

CONCLUSIONES

En la instalación *Lü* se propuso al cuerpo para que representara las ideas que limitan al ser humano para descubrir su identidad, su realidad.

Se crearon seis figuras blancas de yeso huecas cubriéndose ojos, boca y oídos. Se dividió el espacio en dos salas, una oscura y una luminosa. Los seis cuerpos, o cascarones blancos, se situaron en la primera sala, completamente negra, colocándolos en un contexto ficticio. Este espacio complementa la idea de que estas figuras viven en la oscuridad o la ignorancia.

Estos cascarones humanos representan todo aquello que es superficial, todo lo que es efímero en nuestras vidas, cosas a las cuales les damos excesiva importancia y que no permiten nuestro autoconocimiento. El hecho de que no haya ninguna alusión directa a estas cosas, permite que el espectador tenga una interpretación más abierta y personal acerca de la obra.

La idea general de este proyecto, la necesidad de una búsqueda de la identidad, se debía percibir al entrar a la sala iluminada, donde se encuentra el espejo, que simboliza el encuentro con uno mismo; sin embargo hubieron observaciones con respecto a este cuarto, al cual algunos espectadores consideraron incompleto o muy obvio. El simbolismo del espejo no quedaba claro, dado a que también simboliza la vanidad, y al estar situado un poco lejos de la entrada los espectadores lo veían antes de ver su reflejo y ahí variaba la interpretación.

A continuación se cambió la colocación del espejo, situándolo justo frente a la salida del cuarto oscuro y se retiraron las telas blancas que lo envolvían, mejorando su interpretación, así los visitantes en lugar de ver primero el espejo, veían primero su propio reflejo y luego lo asociaban con el espejo.

El volumen de la música necesitaba estar un poco más elevado considerando que la plática de las personas lo opacaba, así que se aumentó.

El espacio que se escogió, tal vez no permitió un recorrido tan grande, aunque debo agregar que sí se creo un efecto de profundidad en la sala oscura y al presentarse en un lugar ajeno a una galería se quita un

poco la idea de que es una visita a un museo y se crea otro contexto, a mi parecer menos frío.

Creo que la limitación más grande que hubo fue la falta de experimentación con el espacio, es la primera vez que trabajo este tipo de obra y no hubo el tiempo necesario para hacer pruebas. Las únicas experiencias que he adquirido acerca de la instalación han sido en base a documentos o como espectador, pero realmente no ha habido experimentación dentro de mi formación en las artes plásticas con ningún proyecto de instalación anterior a este.

A pesar de los inconvenientes, se lograron resultados satisfactorios, ya que siento que sí hubo un acercamiento por parte del espectador con la obra, algunas personas que participaron experimentaron miedo al entrar, y se impactaron con las figuras, se identificaron con ellas y lo que representan, y la gente reflexionó sobre la temática de la obra.